

APARENTEMENTE

Era un día soleado, aparentemente, aunque la brisa corría por toda la casa haciendo danzar las cortinas de un lado para otro. Mamá se ocupaba de mí mientras papá pasaba las horas fuera de casa, como de costumbre. Ella me ponía la ropa, me hacía el desayuno, me preparaba mi mochila, me llevaba de la mano hasta la misma clase de la guardería y me despedía con muchos besos. Él seguía sin dar señales de vida. Seguía siendo un buen día, aparentemente. Hasta que volví de la guardería donde todo se empezó a tambalear. Aparentemente seguíamos estando sólo en casa mamá y yo, pero no era así. Mientras mamá me estaba quitando la ropa del 'cole' para ponerme cómodo, salió papá tambaleándose por la puerta del baño agarrándose a los marcos de la puerta. Aparentemente tranquilo y notablemente borracho, hasta que vio a mamá. La cogió del pelo pegándole un tirón que hizo que me dejase desnudo y el sol se apagó de repente. Todo se había torcido. Mientras tiritaba desnudo, papá con dos golpes, tumbaba a mamá a escasos diez metros de mí y tras esto, se iba. Ya habíamos vuelto a perder a papá, había sido un espejismo. O no. Mamá se levantó a los cinco minutos de que se fuese papá. Atemorizada, con un ojo morado convirtiéndose en negro y sangrando por la boca con un gran charco de sangre en el suelo. Mientras yo tenía la cabeza metida entre los brazos apoyados en las rodillas y hacía como que no me había dado cuenta de nada, el grifo sonaba, supongo que a raíz de que mamá estuviese quitándose la sangre de la boca. Tras eso, vino a vestirme. Vi su rostro empapado en sufrimiento y empecé a tiritar por dentro. Podía seguir horas y horas desnudo, pero me costaba ver a mamá de esa forma. Con un ojo hinchado y el labio partido, me vistió, me dio un montón de besos y un abrazo que duró tanto que nos dormimos. Al despertar, mamá ya no estaba allí.

Hoy siento más frío interno de lo que sentía ayer y no sé el motivo. Estoy con mi tía en una casa con varias habitaciones de las que sale gente llorando. Que casa más triste, debe vivir alguien muy raro aquí. Ahora estamos en la iglesia, supongo que hemos venido a rezar. Miro hacia atrás y veo caras que me suenan de haber visto en la casa triste. Siguen llorando. Me acabo de fijar en mi tía y también está llorando, supongo que porque le entristece ver a esas personas así. El cura acaba de pronunciar el nombre y apellidos de mamá, pero no consigo ver donde está. Todo es muy raro. La misa ha acabado y estamos en una especie de exposición de fotos de mucha gente que no conozco. Deben ser personas importantes porque tienen flores al lado de las fotos. Mi tía se queda conmigo a la entrada y no continúa. Pero... ¿Por qué? La gente si lo hace y se ven grandes pasillos. Después de unos diez minutos, sale la misma gente y abrazan uno por uno a mi tía y alguno que otro me hace una caricia. La gente es extremadamente cariñosa y mi tía lo agradece.

Ya tengo 17 años y 364 días y estoy a punto de salir del orfanato. Hace un año y medio aproximadamente que empecé a entender todo lo que había pasado. Mi padre había acabado con la luz de mi madre y después había desaparecido. Aparentemente, alguna vez la llegó a querer. Mi tía había dejado de lucir también tras no superar la pérdida de mi madre y nadie se podía hacer cargo de mí, por lo que una casa de acogida decidió cuidarme. Nadie celebró mi comunión ni mi confirmación, nadie me hizo regalos anualmente, nadie me felicitó la navidad,

nadie me compró un disfraz para carnaval y nadie me volvió a dar un abrazo tan duradero que provocase que nos durmiésemos ambos. Aparentemente estoy feliz.